

ESTUDIO COMPARATIVO DEL URBANISMO ISLÁMICO DE SEIS POBLACIONES DE LA VÍA AUGUSTA SAGUNTO/XATIVA/ORIHUELA Y ONTINYENT/BOCAIRENT/BENEIXAMA

Por Francisco FRANCO SÁNCHEZ

1. INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA

De un tiempo a esta parte han proliferado de un modo desconocido hasta el momento los estudios sobre el urbanismo de las ciudades islámicas, ya sean andalusíes, magrebíes u orientales; muestra inequívoca del avance y de la solidez e importancia de estos estudios sobre el urbanismo musulmán es el presente Congreso sobre «*La ciudad islámica*».

En otro Simposium, que sobre «*Agua y poblamiento Musulmán*» tuvo lugar en Benissa (Alicante) en abril de 1987, tuve ocasión de comprobar el gran número de similitudes existentes entre los diferentes elementos constitutivos del urbanismo andalusí. Como resultado de este apercibimiento surgió la idea de un estudio comparativo de los diversos elementos de este urbanismo en varias de las poblaciones más importantes del Sharq Al-Andalus.

Tras una primera fase de definición de un *modelo operativo* de trabajo por el Dr. Mikel de Epalza,¹ y tras la comprobación de la eficacia de su funcionamiento, al ser aplicado con éxito al estudio de numerosas poblaciones andalusíes,² esta, por decirlo así, nueva fase de los estudios

1. A tal efecto es básica la elaboración por Mikel de Epalza de «Un 'modelo operativo' de urbanismo musulmán», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Alicante, nº 2, 1985, pp. 137-149.

2. Estas investigaciones sobre el urbanismo musulmán se han centrado especialmente en el Sharq Al-Andalus y las Baleares. No voy a enumerar la ya larga lista de trabajos que, basándose en la aplicación de este *modelo operativo* de urbanismo musulmán, han visto la luz,

urbanísticos debería tender en una doble dirección, para así poder responder a dos de los grandes problemas con los que nos enfrentamos. Una primera vía sería la que nos diera una respuesta convincente a la incógnita sobre la evolución de las ciudades hispano-visigodas a las islámicas; una segunda dirección iría encaminada al estudio comparativo de los diversos elementos urbanos de las poblaciones andalusíes, una vez definidos sus respectivos planos en la época islámica.

Fruto de la primera de estas nuevas direcciones de estudio anuncio ya la próxima publicación del estudio que Manuel Olcina Doménec y yo mismo hemos realizado sobre el urbanismo de Sagunto y el paso del Murviedro tardorromano al musulmán. Como consecuencia de la segunda de las vías apuntadas, el interés por el urbanismo comparativo, surge la presente comunicación.

En el artículo del Dr. Mikel de Epalza sobre el *modelo operativo* de urbanismo musulmán, en realidad no se define uno, sino dos modelos; uno primero, el de la *madīnat* o ciudad compleja, frente a otro de hábitat menor rural que, aunque abundante en al-Andalus, tuvo una menor trascendencia social y política. En el mencionado Simposium sobre el «*Agua y poblamiento Musulmán*» de Benissa pude comprobar las grandes similitudes que el urbanismo islámico de Xàtiva y el de Orihuela tenían entre sí. Por ello me propuse investigar para encontrar más paralelos con otras ciudades del Sharq Al-Andalus. En esta comunicación he estudiado seis localidades del Sharq Al-Andalus que, con el denominador común de estar sobre el trazado de la antigua Vía Augusta,³ responden tres al primer modelo de *madīnat* o ciudad (Sagunto, Xàtiva y Orihuela) y tres al modelo de población rural (Ontinyent, Bocairent y Beneixama). La importancia histórica y demográfica de las tres primeras ciudades se ve reflejada en su urbanismo complejo, mientras que la relativa sencillez del plano de las otras tres hablan de su menor población, aunque no de su menor trascendencia histórica en determinados momentos del periodo islámico.

Estas seis localidades son presentadas separadamente, según corresponda su plano urbanístico con el modelo de *madīnat* o con el del urbanismo rural. En primer lugar se define brevemente la trama urbana de cada una de ellas,

pero sí he de dejar constancia de su aplicación en el estudio de poblaciones como Alicante, Benissa, Palma de Mallorca, Orihuela, Petrer, etc.

3. Vid. RUBIERA, María Jesús: *Villena en las calzadas romana y árabe*, Alicante, Ayuntamiento de Villena/Universidad de Alicante, 1985, pp. 23-24.

comentándola en sus características más importantes; luego se pasa a analizar las similitudes y diferencias observables entre sus respectivos urbanismos.

2. LAS MUDUN O CIUDADES COMPLEJAS

Atendiendo al urbanismo, a las poblaciones andalusíes podría dividírselas en tres grupos. En uno primero se incluirían las grandes metrópolis musulmanas; su desmedido crecimiento, en ocasiones anárquico, impide la definición de un modelo urbano común a todas ellas; por su singularidad deben ser estudiadas particularmente. En segundo lugar habría que considerar a la gran mayoría de las ciudades grandes y medianas; éstas sí que se ciñen, por lo general, a un modelo urbano bien definido; la historia o la complejidad de sus planos nos indicarán si éstos deben ser interpretados mediante el *modelo operativo* de *madīnat* o ciudad compleja. En un tercer grupo cabe incluir a las poblaciones de menor entidad urbana históricamente (aunque hoy puedan ser poblaciones importantes); su plano se corresponderá con el del *modelo* de urbanismo musulmán del pueblo o hábitat rural.

2.1. Sagunto

El enclave de la *Saguntum* ibérica y romana, en la parte superior de un alargado montículo, respondía a una doble necesidad defensiva y estratégica. Desde este promontorio elevado se tenía una inigualable vista sobre las vías y caminos que discurrían a su pie, especialmente sobre la *Vía Augusta*, en su tramo desde el litoral hacia Aragón, y se podía ejercer un control efectivo sobre el antiguo puerto del Grau Vell. Los primeros pobladores musulmanes de la ciudad de Sagunto, la *Murvīter* islámica, en un principio ocuparon el enclave de la *Saguntum* romana, es decir, la parte media y alta de la ladera norte del promontorio de la Sierra Calderona, a cuyo pie se ubica la ciudad actual⁴.

En un segundo momento de expansión urbana, los musulmanes ocupan la parte de la falda de la montaña, o sea, bajan el hábitat al pie de la misma, al llano. Frente a la ciudad tardorromana, que parece luchar contra la

4. Ver al respecto MARTÍN VELASCO, M.: «La Villa de Sagunto —Zona Antigua—», *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, 1983, vol. II, pp. 101-120, y especialmente la revisión fundamental que sobre *Saguntum* realizó OLCINA DOMÉNECH, Manuel, en su Memoria de Licenciatura sobre *El urbanismo de la Sagunto romana*, (en prensa); en ella se pueden encontrar toda clase de referencias y planos sobre la ciudad tardorromana; en este estudio nos basamos.

orografía por medio de enormes aterrazamientos y grandes cortes o entallamientos en la roca misma (con la finalidad de ganar espacio habitable) los musulmanes se adaptan a la orografía de la montaña sin modificarla⁵. Así el callejero de esta Sagunto islámica que se extiende por la parte baja del monte queda condicionado, primeramente, por la orografía del asentamiento y por los caminos preexistentes, en segundo lugar. El plano urbano se adapta y se cierra en torno a un eje principal, la vía que desde antes de la época romana unía Valencia y Teruel, camino conocido posteriormente como el *Camino Real*. Esta vía circunda por su parte baja la montaña y ha dejado su huella longitudinal fósil en el callejero de la ciudad islámica. Entraría el camino por el este a la ciudad, por la Puerta de Terol, y saldría por el oeste por la Puerta Ferrisa, o de Valencia. Esta fosilización en el callejero se puede observar bien en los planos del siglo pasado, ya que, debido a las modificaciones de la presente centuria, hoy ha cambiado sensiblemente el trazado de ciertas calles de esta parte antigua de la ciudad.

Frente a esta vía longitudinal se destaca claramente la transversal que supone la bajada desde el castillo y la ciudad romana en dirección al río. Esta calle acabaría, como es lógico, en una puerta en la época altoimperial, pero la construcción del circo y la posterior ampliación de la ciudad islámica hacia el llano desviaron la importancia de este eje transversal, de modo que la Puerta de la Villa no es su final; esta puerta se halla desplazada hacia el oeste por la presencia del circo romano.

Muy cerca de esta Puerta de la Villa estaba la mezquita aljama, la actual iglesia arciprestal de Santa María. En las calles adyacentes se ubicarían los zocos, mientras que el espacio abierto entre la mezquita y la Puerta de la Villa sería el más idóneo para la celebración de los mercados semanales.

El aprovechamiento principal de agua para la ciudad provenía del exterior y era traído por medio de un acueducto de época romana. No se conoce exactamente en dónde estaba su origen, ni tampoco dónde acababa, pero —según la investigación de Manuel Olcina— este final no estaba muy

5. Sobre diversos aspectos de urbanismo de la Sagunto islámica ver los estudios de PAVÓN MALDONADO, B.: «Sagunto: Villa medieval de raíz islámica, Contribución al estudio de las ciudades hispanomusulmanas», *Al-Ándalus*, Madrid, vol. XLIII/1, 1978, pp. 181-199, y el más reciente y concreto de MARTÍN VELASCO, M., *op. cit.*; también AGUILÓ, P., ha escrito de modo muy general sobre los diversos recintos del «Castillo de Sagunto», *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, 1983, vol. II, pp. 121-127.

distante de la que fue mezquita aljama; casi con toda seguridad abasteció de agua corriente a los baños cercanos a la aljama. En las partes más altas de la ciudad y en la fortaleza el agua de lluvia era almacenada por medio de aljibes; el citado estudio de M. Olcina evidencia la enorme cantidad y tamaño de algunos de ellos (especialmente los del castillo y los de la parte superior). No poseemos noticias más concretas sobre este *espacio* en cuestión, pero, en ningún modo, cabe pensar en el uso de pozos para captación de aguas, puesto que la roca madre aflora prontamente e impide una mayor profundización.

Con los datos que tenemos, el *espacio del agua* no parece haber determinado, en el caso de Sagunto, el desarrollo del plano urbano de época islámica. Tampoco lo ha condicionado la presencia del cercano río, puesto que, aunque inmediato a la ciudad musulmana, los muros de la misma estaban a una considerable distancia del curso fluvial y no creemos —por variados motivos, entre ellos el estratégico— que hubiera conducción alguna de agua desde el irregular Palancia a la populosa Murviedro. Estas son las peculiaridades más notables que tienen relación con el origen del urbanismo islámico de Sagunto. Para un mayor detalle de datos y planos de la Murviedro islámica me remito al anunciado estudio que sobre la misma verá la luz próximamente.

2.2. Xàtiva

La Xàtiva de época romana se hallaba enclavada en el estrecho espacio llano que a mitad de la ladera del Bellveret queda en una magnífica posición de altura sobre el llano. Se trataba de un enclave estratégicamente ubicado, pues desde él se dominaba la estrecha llanura a su pie, y así se podían controlar las vías de comunicación (especialmente la *Via Augusta*) que discurrían sobre este llano fertilizado por el agua de dos ríos. Al igual que en Sagunto y Orihuela, los primeros pobladores musulmanes habitaron esta pequeña llanura hasta que su reducido espacio les fue insuficiente y hubieron de bajar el hábitat principal al llano, al pie del monte⁶. Este proceso de consolidación y sustitución del nuevo hábitat principal de Xàtiva, M. González Baldoví lo sitúa entre los siglos IX-X.

6. Sobre la Xàtiva ibérica y romana, la evolución urbanística general y sobre su alcazaba ver los estados de la cuestión esbozados por GONZÁLEZ BALDOVÍ, M.: «Conjunto histórico-artístico de la ciudad de Xàtiva», *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*, Valencia, Consellería de Cultura, 1983, vol. II, pp. 911-923 y del mismo investigador: «Castillo», *Catálogo...*, vol. II, pp. 932-943.

Los historiadores y geógrafos musulmanes nos han legado numerosas noticias de la Xàtiva islámica; en casi todas ellas se habla de un enclave casi paradisíaco. La prosperidad económica que a lo largo del período islámico vivieron las tierras del Sharq Al-Andalus, fue notable en esta ciudad —como lo han puesto de relieve M.^a Jesús Rubiera y Mikel de Epalza en su estudio la Xàtiva musulmana—, causa por la cual seguramente el núcleo inicial pronto se quedó insuficiente ante el crecimiento urbano⁷.

En este hábitat musulmán en llano los caminos que bordeaban la falda del monte fueron determinantes en la consolidación del nuevo callejero. Estos caminos longitudinales y paralelos a la Vía Augusta fueron los ejes en torno de los que se fueron fosilizando las calles de importancia primaria. Especialmente la vía que entraría en la ciudad islámica por la muralla occidental saldría por la Puerta de Cocentaina (que ha configurado las actuales calles San Roque del Arrabal, Font Trencada, plaza de Santa Tecla, c. Corretgeria, Sant Vicent, Bruns y Segurana). Transversales a los mismos, también los antiguos caminos de subida a la planicie de *la Costa*, el hábitat originario, determinaron los principales ejes transversales de la población. Otras vías secundarias harían de vía de unión de los mismos y de comunicación con las manzanas interiores de casas.

Pero en el caso de Xàtiva, más que la topografía, en la configuración del callejero urbano influyó esencialmente el trazado de los caminos preexistentes y el abastecimiento de agua a la ciudad por medio de acequias. En efecto, ante la ausencia de suficiente agua cercana, hubo de ser construida en el período islámico la Sèquia de la Vila para abastecer de agua al llano. Como se aprecia en el plano del urbanismo de la Xàtiva islámica, la Sèquia de la Vila transcurre por el medio de la urbe, siguiendo el trazado de la calle longitudinal central de la ciudad. Inmediata a la misma, aprovechándose de sus aguas, se ubicaba la mezquita aljama (coincidiendo bajo el solar de la actual Colegial de Santa María), en el centro geográfico de la ciudad islámica⁸.

Los posteriores Canal de Bellús y de Aigüa Santa reforzaron a fines de

7. RUBIERA, María Jesús, y EPALZA, Mikel de, *Xàtiva musulmana*, Xàtiva, Ajuntament, 1988, pp. 127-147, *Passim*.

8. GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià: «La influència de l'aigua en al formació de la Xàtiva musulmana», publicado en *Agua y poblamiento musulmán. Aigua i Poblament Musulmà (Simposium de Benissa, abril 1987)*, Benissa, Ajuntament, 1988, pp. 21-31. En éste y en su citado trabajo sobre el «Conjunto histórico-artístico de la ciudad de Xàtiva» expone una elaborada hipótesis sobre la progresiva bajada del hábitat a la llanura al pie del monte.

la época islámica, el primero, y ya en la cristiana, el segundo, los aportes de agua a la ciudad, siendo condicionado su trazado también por el callejero preexistente; este hecho se aprecia en el plano de la Xàtiva islámica que reproducimos, tomado del estudio de María González Baldoví sobre el abastecimiento de agua a la Xàtiva musulmana.⁹ Las boyantes artesanías del papel, textiles, tintorerías, etc. situadas al oeste de la ciudad son deudas de este entramado de acequias, ubicándose en la zona más propicia para el abastecimiento de sus necesidades.

Al igual que ocurre en Sagunto, la presencia de una gran cantidad de aljibes en el llano del poblamiento inicial y en la fortaleza de la parte superior del monte nos hablan de una dualidad en el abastecimiento de aguas: por medio de su acúmulo en aljibes, en las partes altas del poblamiento, y por medio de acequias en las zonas más bajas.

2.3. Orihuela

La Orihuela islámica tiene una serie de paralelismos notables con las mencionadas ciudades de Sagunto y Xàtiva. En primer lugar, en cuanto a su ubicación urbana originaria, puesto que el hábitat de época tardorromana y el de la primera etapa islámica estaba ubicado en una llanura a mitad de altura del monte, el Llano de San Miguel. En segundo lugar, porque este núcleo tardorromano domina desde el alto de una serie de caminos que comunicaban especialmente el norte levantino con Cartagena. Como ocurre en los casos anteriores, el crecimiento demográfico, en un momento indeterminado hizo necesario que el hábitat se ampliara al llano a pie del monte aunque siguieran habitando en el anterior enclave del Llano de San Miguel¹⁰.

La ubicación de Orihuela tiene una gran importancia estratégica, pues controla un pasillo estrecho entre el monte y el río, paso necesario en el camino entre Elche-Crevillente-Murcia, si se quería evitar cruzar el río Segura. Esta ruta obligada, de origen posiblemente ibérico, también determinó el trazado de las calles principales. En el plano urbano de la última Orihuela islámica la vía entraría en la población por la puerta de Crevillente

9. Ver GONZÁLEZ BALDOVÍ, Marià: «La influència de l'aigua en la formació de la Xàtiva musulmana», pp. 29-31.

10. Estos aspectos particulares de Orihuela, junto con la definición y evolución de su urbanismo islámico, fueron puestos de relieve de FRANCO SÁNCHEZ, Francisco: *Estudio de los Espacios Urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico*, Memoria de Licenciatura leída en la Universidad de Alicante el 11 de mayo de 1987 (en prensa).

y saldría por la de Murcia. En torno a la misma se fueron cerrando las manzanas de casas se formó el callejero islámico.

En el caso del plano urbano de Orihuela la orografía e hidrografía son determinantes: el río Segura, que circunda el monte de San Miguel en su parte baja encorsetó la expansión urbana y lo hizo extenderse por el estrecho llano, abrazando la falda del Monte. La orografía, la presencia del Segura y la vialidad son los condicionantes esenciales para comprender el sentido del trazado del urbanismo islámico de Orihuela.

De igual modo, la presencia del Segura condicionó el abastecimiento de aguas en la ciudad. En un reciente artículo, pongo en evidencia que no fue necesario más que la construcción de tres pequeños canales para llevar el agua hasta los baños islámicos.¹¹ En el llano, el agua provenía de un sinfín de pozos, excavados en cada casa.¹² El nivel freático propiciado por la inmediatez del río hacía que fuera necesario cavar menos de dos metros para hacer manar el agua. También en Orihuela se apreciaba que en el castillo de la parte superior del monte y en el Llano de San Miguel aparecen aljibes para el acúmulo del agua de lluvia. Nuevamente es la constatada dualidad de abastecimiento entre las zonas altas y bajas.

En el plano adjunto se puede apreciar que la ubicación de las mezquitas de la ciudad y los baños no se han visto condicionadas en modo alguno por la presencia del agua, apareciendo, por el contrario repartidas de un modo equidistante en la ciudad. En cambio, es posible ver los caminos originarios fosilizados como las principales calles de la población.

2.4. Conclusiones

De la comparación de los tres modelos urbanísticos anteriores se puede concluir, primeramente, que la población tardorromana de estas importantes poblaciones vivió encastillada en pequeñas llanuras ubicadas en altura, siguiendo un fenómeno común a su época. Estos hábitats en altura, de origen ibérico, estaban fortificados y fueron ubicados en enclaves estratégicamente muy importantes, pues dominaban visualmente el llano bajo los mismos.

11. FRANCO SÁNCHEZ, Francisco: «El espacio del agua en la ciudad de Orihuela en época islámica», publicado en las Actas del Simposio sobre *Agua y poblamiento musulmán. Aigua i poblament musulmà. (Simposium de Benissa, abril 1987)*, Benissa, Ajuntament, 1988, pp. 33-53.

12. FRANCO SÁNCHEZ, Francisco: «El espacio del agua en la ciudad de Orihuela en época islámica», pp. 39-41.

Los primeros musulmanes inicialmente se asentaron en estos núcleos tardorromanos, pero no tardaron en bajar progresivamente primero, y definitivamente después, los hábitats al llano, debido al aumento de población y a la necesidad de abastecimiento de gran cantidad de agua corriente. Este fenómeno se ve en las tres ciudades estudiadas. Como consecuencia de esta «bajada al llano», quedará el callejero principal de las calles islámicas determinado por los caminos preexistentes. En las tres ciudades se aprecia cómo las vías han quedado fosilizadas como en calles posteriormente, dando lugar a la aparición de puertas en la muralla allí por donde pasaría el antiguo camino.

Un condicionamiento primario, que determinó el urbanismo musulmán fue, por tanto, la orografía; ésta determinó la ubicación concreta de cada alcazaba en la parte alta del monte y los diferentes trazados de las murallas que unían éstas con su ciudad en cada caso concreto. En las localidades reseñadas, se aprecia cómo las casas progresivamente se van expandiendo en el hábitat inicial; en el caso de Sagunto, ante la carencia de espacio, se excava la roca buscando ganar espacio habitable; lo mismo parece que ocurrió en Orihuela, aunque en menor escala. Una vez instalado el nuevo hábitat en el llano, la orografía desempeñó un papel menor, precisamente por ello.

En el caso de Orihuela la inmediata presencia del río Segura encorsetó el desarrollo urbano y le indujo a expandirse a lo largo, ciñendo la parte baja del Monte de San Miguel. Por el contrario, en el caso de Sagunto, al quedar el río más lejos, no influyó de ninguna manera en el desarrollo del plano urbano.

El abastecimiento de agua es otro de los puntos diferenciadores y determinantes urbanísticamente. En los ejemplos de Xàtiva y Sagunto, ésta les viene conducida mediante acequias; hecho que permitió una mayor flexibilidad para el emplazamiento de ciertos elementos urbanos, especialmente los edificios de baños (éstos siempre determinados por la necesidad de aguas fluyentes). Los *hamamat* de la Orihuela musulmana tomaban el agua del río Segura, pero la población local demostró preferir el agua de pozos, como lo evidencia la abundancia de los mismos.

Frente a estos métodos de aprovisionamiento y conducción de aguas, en las partes altas de los montes, y en los primeros hábitats en altura el agua fue tradicionalmente almacenada en grandes aljibes; muchos de ellos, de origen romano, han sido reutilizados hasta la actualidad. Aún hoy se conservan numerosos y notorios ejemplares en las tres ciudades citadas.

Será la orografía, la misma evolución del hábitat, la presencia de

caminos preexistentes, y el medio de abastecimiento de aguas lo que, en última instancia determine los aspectos esenciales del plano urbano concreto de cada ciudad islámica. El análisis del urbanismo de estas tres localidades revela la operatividad del *modelo* de estudio del urbanismo islámico con el que hemos venido trabajando. De este modo, el *modelo operativo* de urbanismo islámico no sólo demuestra su buen funcionamiento, sino que el *modelo* se enriquece con las conclusiones obtenidas; así con estas nuevas aportaciones se van perfeccionando progresivamente los diversos aspectos del mismo *modelo*.

3. EL URBANISMO DE LOS HÁBITATS RURALES

Frente a la complejidad aparente que muestra el plano urbano de las ciudades antes reseñadas, cuando se analizan los enclaves de poblaciones rurales, el mayor simplismo del *modelo* general (consecuencia de un menor número de habitantes, menor cantidad de servicios, etc.) hace más fácil la reconstrucción del plano de estas localidades rurales. El urbanismo de las ciudades antes reseñadas está bien conocido por los recientes estudios que sobre las mismas se han realizado; por el contrario, son escasas, o se carece totalmente de investigaciones sobre el urbanismo islámico de alquerías y poblaciones de menor entidad, como es el caso de las que a continuación se reseñan.

En este estudio no se pretende definir exhaustivamente el plano urbano de cada una de las poblaciones, ni de las grandes e importantes, por ser conocido y estar ya estudiado, ni de las más reducidas, por no ser ésta la finalidad última del trabajo; más que definir los diversos planos urbanos, se pretende sacar conclusiones de la comparación de sus diversos *espacios* y elementos urbanos. Por ello, comentaré a grandes rasgos las líneas esenciales que definen el plano urbano islámico de los diversos enclaves, aún a sabiendas de que olvidaré con toda seguridad algún detalle, dato, o localización de algún elemento urbano. La falta de investigaciones centradas en estas localidades tampoco ayuda mucho.

3.1. Ontinyent

Frente a la imagen actual de Ontinyent, localidad hoy próspera y grande, esta población en el período islámico no tuvo tanta relevancia. Estaba el enclave musulmán situado en lo alto de un promontorio rocoso o *tossal* de unos 300 m. de largo por 150 m. de ancho, cuyas paredes de la vertiente hacia el río Clariano tienen hasta unos 25-30 m. y descienden casi verticalmente. El otro lado longitudinal del recinto estaba también

delimitado por el barranco de Sant Jaume, de menor profundidad que el anterior. Quedaba, por tanto, definido un amplio recinto amurallado que se favorecía de lo escarpado del terreno¹³.

El *modelo operativo* de urbanismo musulmán correspondiente a los hábitats rurales de menor entidad queda definido por una calle central, en uno de cuyos extremos se ubica la puerta del recinto, e inmediata a ella estarían la mezquita, los baños y algunos servicios públicos (con la finalidad de que los campesinos que venían de fuera no entraran más en la población). Este esquema es fácilmente reconocible en Ontinyent. El estudio básico del urbanismo de Ontinyent de época medieval cristiana lo definió Agustí Ribera¹⁴; el plano por él dibujado para un momento posterior es esencialmente el de la última época del dominio islámico, aunque cabría hacer algunas matizaciones.

Según apuntan Escolano y Madoz¹⁵ la villa de Ontinyent estaba bien fortificada y tenía una única puerta de entrada, la conocida como Puerta del Ángel o del Mirador¹⁶. Por el contrario, en base a la lógica del urbanismo musulmán, pensamos que la puerta principal de la población islámica sería denominada posteriormente como Puerta de Sant Roc, abierta al sur, en el lado opuesto al Pont Vell sobre el río Clariano. La presencia inmediata de la mezquita aljama (en el lugar en que hoy se encuentra la Arciprestal de Santa María), del palacio de la Duquesa de Almodóvar¹⁷, construido más que

13. Un estado de la cuestión sobre los hallazgos arqueológicos puede encontrarse en RIBERA, Agustí: «La Vila: Cementeri Medieval i hàbitat islàmic (Avanç)», *Butlletí d'Informació Municipal*, Ontinyent, nº 11, diciembre 1986, pp. 31-35 y del mismo autor «La Vila d'Ontinyent, hàbitat islàmic», *Fiestas de la Puríssima*, Ontinyent, 1987, pp. 17-21.

14. Agustí RIBERA I GÓMEZ: «Ontinyent: una aproximació al recinte Murat Medieval», *Arqueología Medieval Española. II Congreso. Madrid 19-24 Enero 1987. Tomo II: Comunicaciones*, Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid/Asociación Española de Arqueología Medieval, 1987, pp. 251-262.

15. ESCOLANO, G.: *Décadas de la Insigne y Coronada Ciudad y Reino de Valencia*, Valencia, J. B. Perales, 1879, vol. II, pág. 553; y MADDOZ, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Alicante, Castellón y Valencia*, Valencia, reedición preparada por la Institució Alfons el Magnànim, 1982, vol. II, pág. 78.

16. Sobre este punto concreto y sobre la evolución general del urbanismo de Ontinyent ver HURTADO, V.; PEÑARROCHA, J.; SANCHO, J. M.; TOMÁS, J. M.: «Barrio antiguo de la Vila (Incluye la Iglesia Arciprestal de Santa María)», *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, 1983, vol. II, pp. 625-641.

17. Un estudio histórico y arquitectónico del edificio es el de HURTADO, V.; PEÑARROCHA, J.; SANCHO, J. M.; TOMÁS, J. M.: «Palacio de la Duquesa de

probablemente sobre el anterior alcázar musulmán y la inmediatez de la conducción de aguas nos llevan a esta conclusión. Esta ubicación bien pudiera tener un origen defensivo: primeramente, por estar la mezquita, alcázar y la puerta en la parte más alta del promontorio y, en segundo lugar, para proteger esta entrada haciendo dar un gran rodeo bajo la muralla de la población a quien quisiera penetrar en ella.

La calle principal, el eje de la población, sería la actual c. Cruzadas, mientras que el recinto urbano quedaría definido entre las calles Iglesia de S. Pedro-c. Trinidad (antigua c. Mayor), al oeste, y la c. Magdalena-c. Mirador, al este. En un posterior momento, posiblemente al final de la época islámica este recinto inicial se ampliaría hasta configurar el recinto amurallado definido por A. Ribera. Así se explicaría la forma envolvente del núcleo central de las calles Iglesia de S. Pedro-c. Trinidad. El espacio que quedaría entre ésta y la muralla exterior sería, por tanto, una ampliación del núcleo islámico originario. Precisamente en un momento desconocido, aunque no lejano al de la conquista cristiana en 1245 por Jaume I, sería cuando se abriría la Puerta del Mirador, quizás con la finalidad de romper el eje poblacional islámico, primando a otra parte de la villa, o con el fin de evitar dar el rodeo que suponía el llegar hasta la Puerta de Sant Roc. La tercera puerta, la del Rabal, o de la Trinidad, fue abierta por mandato de Jaume II, con la finalidad de comunicar la ciudad con el primero de sus arrabales, poblado por los musulmanes expulsados de la villa tras las revueltas de la segunda mitad del s. XIII.

El abastecimiento de agua aún hoy se sigue obteniendo por medio de una conducción (hoy subterránea) que vendría desde el paraje conocido como *el Llombó* y tras superar un ligero valle gracias a un sifón llegaba a la urbe. En un plano del siglo pasado cuya copia está en el Ayuntamiento, se aprecia claramente esta acequia, que entra en el casco antiguo hacia la antigua Pl. de la Iglesia, desde ella en este plano se divide la conducción en numerosos ramales, que circulando por debajo de las calles, abastecía a un buen número de fuentes. No hay noticia alguna de que en la población hubiera ningún tipo de manantial, tampoco se conocen aljibes. La existencia en el plano referido de un hospital en la parte trasera de la iglesia, antigua aljama, nos hace pensar que posiblemente también aquí se dio el paso comprobado en otras ciudades (Orihuela, por ejemplo) que dió origen a la transformación de los baños islámicos en hospitales cristianos bajomedievales.

Almodóvar», *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de Comunidad Valenciana*, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació y Ciència de la Generalitat, 1983, vol. II, pp. 645-649.

Este sería, a grandes rasgos, el plano de la Ontinyent islámica. Quedaría determinada la población por lo empinado del enclave amurallado, aunque la orografía pudo evitar que el plano quedara configurado casi exactamente igual que el modelo de trabajo de urbanismo rural con el que venimos trabajando. La orografía, sobre todo, y el aprovisionamiento de agua exterior propiciaron la ubicación del alcázar, la mezquita y el posiblemente cercano *hammâm*, inmediatos a la puerta de entrada en la urbe.

3.2. Bocairent

En el período islámico, al contrario que en la actualidad, la población de Bocairent fue mucho más importante que la de Ontinyent. El estudio del casco medieval de Bocairent se nos muestra tan complicado aparentemente como enrevesadas sus calles y abrupta su topografía. La población originariamente se hallaba situada en la inclinada ladera de un escarpado y alto promontorio o tossal. A sus pies discurre el río Clariano. En las laderas del monte de Bocairent y en las de las peñas vecinas una gran cantidad de cuevas excavadas en la roca nos hablan de la presencia de un probable eremitorio de época visigótica, cerca de la Vía Augusta.

El recinto islámico quedaría definido por los mismos límites de la parte superior del cerro, aunque, con toda seguridad, no estuvo habitado enteramente el perímetro murado en la época islámica. En opinión de J. M. Simó no estaría todo el perímetro urbano amurallado, sino que en algunas partes las traseras de las casas harían de defensa, en otras la pared rocosa, casi vertical, y en las partes menos guarnecidas se amurallaría¹⁸. También existieron una serie de artesanías islámicas, sobre todo textiles, que estaban ubicadas extramuros de la ciudad, al pie del cerro, e inmediatas al río Clariano¹⁹.

La primera impresión que ofrece el plano urbano es la de un abigarramiento que recuerda la estereotipada imagen del callejero islámico. En el caso de Bocairent las fuentes documentales islámicas y luego las cristianas nos hablan de una importante fortaleza (*ḥiṣn*) en su parte más alta; hoy en este lugar se encuentra la iglesia parroquial. Los documentos a partir

18. SIMÓ, J. M.: «Bocairent, Casco antiguo de la Villa», *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, 1983, vol. I, Aún hoy es posible ver estos restos de la cerca medieval en parte de la calle de Tras de la Villa.

19. Cita de Bocairent de AL-IDRISI: en *Geografía de España*, Valencia, ed. Anubar, 1974, texto árabe en pág. 41, traducción pág. 183.

del siglo XVI comienzan a hablar de esta iglesia, a la par que dejan de mencionar al castillo de la localidad; cabe pensar, que, ante una falta de espacio en el cerro, y ante la pérdida de las funciones esenciales del castillo, sus muros fueron reaprovechados para la construcción de la iglesia parroquial de la población²⁰.

Según las mencionadas fuentes de la época de la conquista, de las tres ermitas actualmente en el casco medieval, la más antigua es la de Sant Joan; la segunda más antigua es la de la Mare Deu d'Agost, construida tras la conquista de Jaume I en 1245, justo encima de una de las puertas de la ciudad²¹; la tercera de las ermitas (la de la Virgen de los Desamparados) es del siglo XIX. Por estos datos históricos, hay que apuntar que la mezquita aljama correspondería con la ermita de Sant Joan, siendo la calle homónima el eje vial de la población. No en vano, una vez atravesado el islámico Pont Vell sobre el río Clariano, el camino se dirige, por medio de unos escalonamientos tallados en la roca, directamente hacia el Portal de Sant Joan, aunque el camino sigue y, tras una ligera curva, llega a la misma puerta y a la mezquita/ermita. Las casas adyacentes a esta calle (que tiene forma de «Y» griega) constituirían el núcleo de población más antiguo de la Bocairent islámica²². La puerta principal de entrada a la población sería, por tanto, la inmediata a la aljama. Todavía en el siglo XVIII se tenía conciencia de que la calle de Sant Joan era este eje central de la población, pues este área es la única que merece el calificativo de «Raval»²³.

La finalidad de la fundación por Jaume I de la ermita de la Mare Deu d'Agost justo encima de una puerta de entrada a la población se nos escapa. Ni siquiera hay certeza de la existencia en tiempos islámicos del citado Portal de Agost. Bien pudiera ser que puerta y ermita de la Mare de Deu d'Agost se fundaran conjuntamente con la finalidad de primar a una zona interior del

20. Este hecho ha sido puesto de relevancia por SIMÓ, J. M.: *op. cit.*, y por el Cronista de Bocairent VAÑÓ SILVESTRE, F.: «El Templo Parroquial de Bocairent», *Moros y Cristianos*, Bocairent, 1982, 6 pp.

21. CANTÓ, Miguel: «La Edad Media», *Moros y Cristianos*, Bocairent, 1982, 6 pp.

22. Todavía en el grabado de Bocairent publicado por CAVANILLES, A. J., en sus *Observaciones sobre la Historia Natural del Reino de Valencia* (Valencia, 1797, tomo II, pág. 164) se aprecia que en esta centuria sigue siendo esta parte del «Raval» la más densamente habitada.

23. Frente al «Raval» o Arrabal de Sant Joan, el núcleo más importante de la población, se diferencia el «Ravalet» o Arrabal de San Agustín, fuera ya del casco antiguo, VAÑÓ SILVESTRE, F.: «Nomenclátor callejero del siglo XVIII», *Moros y Cristianos*, Bocairent, 1973, 10 pp.

recinto murado (la más al norte del mismo), posiblemente como área de asentamiento para los nuevos pobladores catalano-aragoneses. Esta parte más al norte no parece tan intrincada como la anterior y en ella se observan calles más amplias y abiertas. Finalmente la parte del recinto murado más al oeste sería la de más tardía habitación, como lo indican sus calles rectas y más regulares. Tanto F. Vañó, como J. M. Simó²⁴ hablan de una tercera puerta en la población, el Portal de l'Aljub, inmediato al aljibe islámico citado, pero no se conoce ninguna fuente documental que confirme su origen islámico, por lo que posiblemente fuera abierta en un momento indeterminado tras la conquista cristiana.

El aprovisionamiento de agua le vendría a la población por una serie de manantiales que manan en numerosas partes de la roca. Uno es especialmente importante por su caudal: el que va a para al gran aljibe de origen islámico (hoy remozado) ubicado en la descriptiva calle de l'Aljub. Además de estos nacimientos, apunta F. Vañó Silvestre la posibilidad de la existencia de una *mina de agua* bajo la población, aunque no aporte más datos sobre la misma²⁵. Esta gran abundancia de aguas ha hecho que desde hace mucho tiempo haya un buen número de fuentes manando continuamente, esparcidas por las calles de la localidad. No determinó el agua, por tanto, el plano urbano de la población en ningún momento, más bien al contrario, seguro que favoreció el poblamiento de este bien defendido y amplio cerro desde tiempos, cuando menos, tardorromanos.

3.3. Beneixama

Finalmente, la última de las localidades que se encontraba en la Vía Augusta de época musulmana antes de llegar a Villena es la que presenta un urbanismo islámico menos evidente, aunque más reconocible. Menos evidente por su callejero regular y rectilíneo, pero más fácilmente reconocible por los datos históricos. Aunque se poseen pocos, se sabe que Beneixama es mencionada en varias ocasiones en el *Llibre del Repartiment* de Valencia como alquería en la que se conceden varias heredades de regadío a algunos cristianos²⁶. Se trata de un núcleo poblacional eminentemente rural, por tanto, ubicado en el llano.

24. VAÑÓ SILVESTRE, F.: «Bocairente, villa de realengo o lugar de señoría», *Moros y Cristianos*, Bocairent, 1973, 6 pp.; y SIMÓ, J. M.: *op. cit.*

25. VAÑÓ SILVESTRE, F.: «Les Covetes del Colomer», *Festes d'Estiu a Sant Agustí*, Bocairent, 1982, 5 pp.

26. FERRANDO I FRANCÉS, A., (ed.): *Llibre del Repartiment de València*,

El núcleo de la alquería surgiría cercano a una torre del sistema militar almohade de defensa de la vía que por el valle pasaba e inmediato a la Acequia Mayor (que desde el nacimiento del Vinalopó vivificaría todo el valle fluvial)²⁷. Hay que pensar en una perduración de la mezquita aljama, no en el lugar de la parroquia actual de San Juan Bautista, sino en el de la ermita cercana a la misma. Los restos de una torre de sillarejo de época bajomedieval se encuentran muy cercanos a esta antigua mezquita, por lo que casi con toda seguridad la torre también vigilaba la entrada a la población. Como en el caso de Bocairent y de tantos otros lugares islámicos de menor entidad aún, las traseras de las casas harían la función de muro defensivo del interior de la localidad. El eje esencial de la población coincidiría con la calle Cardenal Payá y habría quedado definido en torno a la acequia (como ocurrió en Xàtiva).

El aprovisionamiento de aguas a la Beneixama musulmana le vendría por medio de la citada Acequia Mayor, que atraviesa la población por su zona central. La noticia más antigua que se conoce de esta acequia data de 1381, por lo cual no es nada aventurado pensar en su origen en el periodo islámico. Además de ésta, hay que mencionar un «*minat*», conocido por el *minat de Candela*. Este *minat*, *alcavó*, *mina de agua* o *qanat*, hoy en día sigue utilizándose y proporciona un agua continua, aunque escasa para las necesidades de la población actual²⁸. El *minat de Candela* es el más antiguo

Valencia, Vicent Garcia Editors, S. A., 1979, entrada nº 706 como *alquería de Benixan*, entrada nº 1947 y 2558 como *alcheria Benixamer* y nº 1184 y 2912 como *Benixamar* y en CABANES PECOURT, M^a, D., y FERRER NAVARRO, R.: *Llibre del Repartiment de València*, Zaragoza, ed. Anubar, 1979, entrada nº 718 como *alqueriam de Benixan*. El número de propietarios es de 21, que teniendo en cuenta una media familiar de cinco personas arroja más de un centenar de habitantes. Posteriormente se convertirá en lugar de moriscos hasta su expulsión, tras lo cual quedó prácticamente despoblada la población.

27. Esta Acequia Mayor nace en el Vinalopó a la altura de su confluencia con los Barrancos del Saltador y la Extremera, y aprovechando el desnivel del valle, discurre pasando por la Casa del Molinet, el Molino de Luna y la Casa del Molial hasta la Casa del Verde, donde se bifurca, saliendo una acequia hacia Beneixama y otra hacia las Casas del Crespo, recorriendo la planicie central hasta llegar a unirse nuevamente en el Camp de Mirra y continuar en dirección a la Canyada de Biar. El ramal que se dirige hacia Beneixama atraviesa la población por medio de la misma, recorriendo toda la calle Cardenal Payá y pasando muy cerca de la ermita y de la torre mencionadas. CONCA PÉREZ, Verónica: «Origen del regadío en Benejama», *Moros y Cristianos*, Beneixama, 1983, 1 pág.

28. Por ello en tiempos de la II República se construyó un nuevo *minat*, el *minat de Chapaprieta* (por el Gobernador Civil de Alicante que lo ordenó hacer). Finalmente con el posterior *minat del Pou Sec* quedaron satisfechas las necesidades de agua para la población actual de Beneixama.

de la población, y aunque no haya documentación sobre el mismo muy antigua, cabe pensar en un origen diferenciado al de la Acequia Mayor; posiblemente fuera el *minat* obra de moriscos, y tuviera su origen en un crecimiento de las necesidades de agua, ante lo cual la proporcionada por la acequia Mayor se mostró insuficiente. El *minat de Candela* transcurre en sus 2,5 Km. de longitud ligeramente transversal al curso del Vinalopó y va a morir a las inmediaciones de la población, a lo que hoy se conoce como *El Partidor*.

El plano islámico de Beneixama, frente a los casos anteriores de Ontinyent y Bocairent, revela un urbanismo islámico en llano, mucho más parecido en sus resultados al *modelo operativo* teórico de urbanismo rural por la inexistencia de condicionantes orográficos. El plano de la población quedó determinado por la Acequia Mayor, que se constituyó como el eje en torno del cual creció el poblamiento.

3.4. Conclusiones

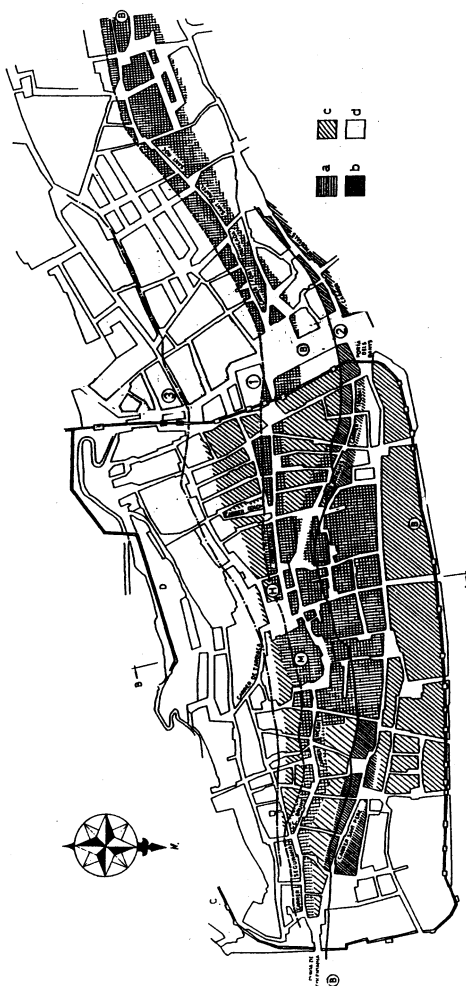
Entre los planos de hábitats rurales vistos es posible observar una misma idea urbanística, la del eje en uno de cuyos extremos estaría la mezquita aljama, el baño y la puerta de entrada en la población. Es posible y muy útil, por tanto, la aplicación del *modelo operativo* de urbanismo islámico también para el análisis y reconstrucción del plano de estas localidades rurales de la época musulmana.

En el caso de Ontinyent, la orografía determinó la orientación y el contorno de la cerca murada; la búsqueda de la máxima altura del cerro y la presencia de agua, condicionaron, a su vez, la ubicación del castillo, la aljama y de los posibles baños islámicos de la población. En Bocairent, fue el relieve lo que determinó esencialmente el plano urbano. El abastecimiento de agua no fue condicionante en la ubicación de ningún elemento urbano, pero sí lo fue la proximidad a la entrada de la población del camino que entra por el Pont Vell. Así, en alto, pero cerca del camino de subida, fue ubicada la entrada islámica principal. El ejemplo de Beneixama es el que más se aleja de los dos anteriores, puesto que se trata de un hábitat en llano que fue condicionado en su crecimiento por la presencia de una acequia de abastecimiento de agua y de riego.

También es posible hacer una gradación según son citadas a estas poblaciones en las fuentes documentales. Beneixama no aparece en las fuentes, únicamente en las de época de conquista; Ontinyent únicamente es reconocible por la existencia de una serie de musulmanes notables que

llevaban la *qunia* de *Al-Untinyanī*, mientras que Bocairant es mencionada por los autores árabes tardíos como famosa por sus telas y tejidos. La trascendencia que en el urbanismo tiene esta mención ha de atribuirse a la cita expresa de industrias tintoreras y textiles en esta población. Aún se conservan escasos restos de las mismas al pie del cerro e inmediatos al río Clariano.

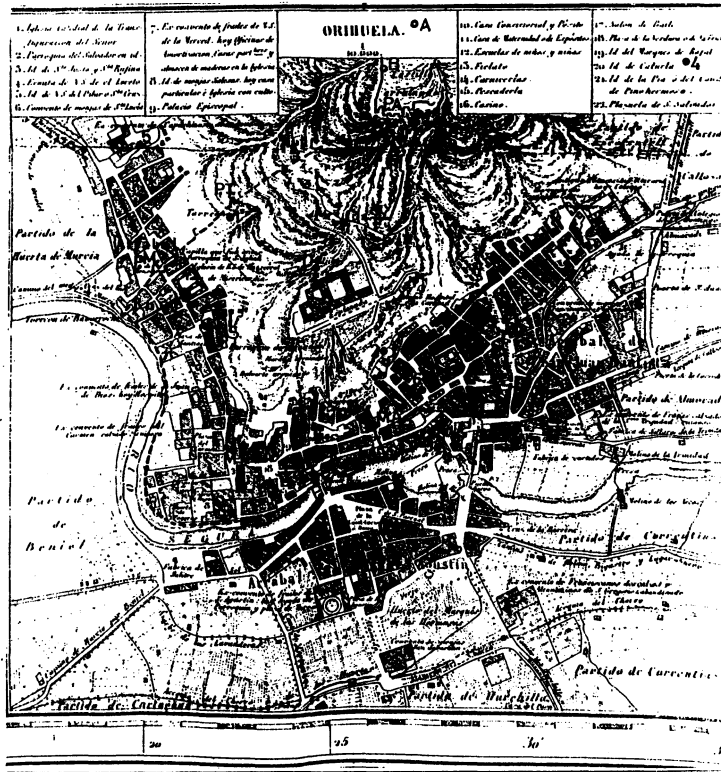
Como consecuencia final vemos lo fructífero de la aplicación del modelo operativo general de urbanismo musulmán en las poblaciones con un pasado islámico a la hora de elaborar una serie de hipótesis que permitan definir los modelos urbanísticos de cada población islámica. Serán generalmente la orografía y el abastecimiento de agua los dos elementos que, en la mayoría de los casos, determinarán la concreción de este modelo de funcionamiento urbanístico en un espacio concreto.



*Plano nº 1. Plano del urbanismo islámico de Xàtiva. Según GONZÁLEZ BALDOVÍ, María: «La influència de l'aigua en la formació de la Xàtiva musulmana», *Agua y poblamiento musulmán. Agua i Poblament Musulmà (Simposium de Benissa, abril 1987)*, Benissa, Ajuntament, 1988, pág. 29.*

Los signos empleados son: M: Mezquita aljama; B.: Baños; H.: Hospital (s. XIII); C.: Murallas del s. XIV; D.: Murallas de la ciudad altomedieval. Las acequias son: 1.: Acequia de la Villa (Séquia de la Vila); 2.: Canal de Bellús; 3.: Acequia de Agua Santa (Aigüa Santa).

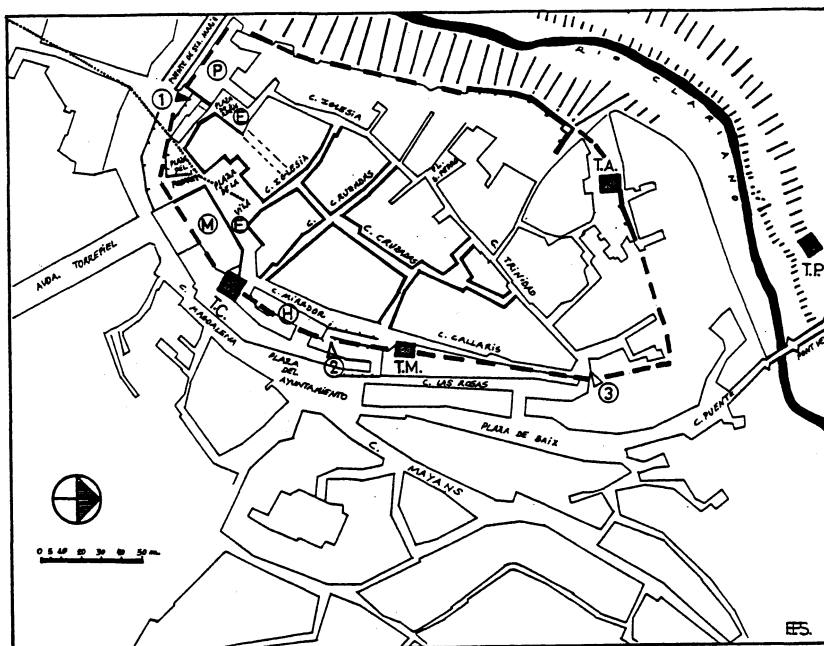
Hipótesis sobre la formación del núcleo urbano de Xàtiva: a.: Efectos de la construcción de la Acequia de la Villa en la génesis de la medina y los arrabales; b.: Crecimiento de la medina como consecuencia de las conducciones de agua de Bellús; c.: Densificación posterior al siglo XIII; d.: Crecimiento posterior a la conquista cristiana.



Plano nº 2. El marco urbano de la Orihuela islámica, en base al plano de Orihuela realizado por Francisco Coello. Con trazos discontinuos se ha delimitado la línea de la muralla; con las puertas de la ciudad y de la fortificación, que son: P. A.: Puerta del Albacar del Castillo, P. T.: Puerta de la Traición, P. M.: Puerta de Murcia, P. P.: Puerta del Puente (Viejo), P. C.: Puerta de Crevillente.

Con formas rectangulares se han señalado los enclaves de las mezquitas de la Orihuela islámica: M. A.: Mezquita aljama (iglesia de San Salvador, actual Catedral); M. J. R.: Segunda mezquita (iglesia de Santos Justa y Rufina); M. S.: Una posible tercera mezquita (Iglesia de Santiago, aunque haya que afirmarlo con toda reserva). A estas mezquitas les correspondieron varios hammâmât o baños, como se ha indicado con círculos negros rayados. En trazo grueso continuo se han señalado las tres acequias que irían hacia los baños islámicos.

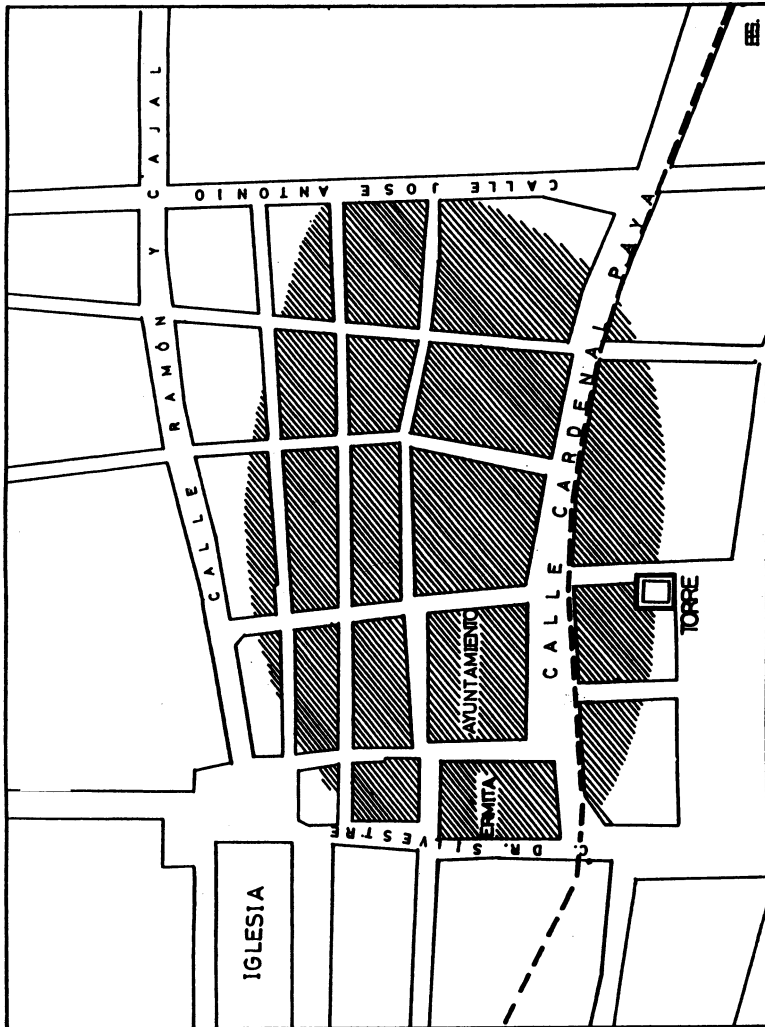
Los puntos del aprovisionamiento de agua de tiempos islámicos en sus enclaves aproximados son: 1.: «Fuente de la Judía», en las inmediaciones de la «Puerta de la Traición». 2.: Fuente existente en una gran cueva ubicada a las espaldas de la Calle Comedias. 3.: Posible enclave de una noria. 4.: Enclave aproximado que correspondería a las «Fuentes de San Antón». 5.: Pozo hallado en la excavación de la Prolongación de la Calle Capillas. 6.: Pozos hallados en la excavación de la Plaza del Marqués de Rafal. La ubicación de los diversos elementos para el almacenamiento de agua correspondería a: A.: Aljibe de la parte superior del castillo. B.: Balsa rectangular situada en el lado Oeste del Albacar del castillo. C.: Aljibe grande ubicado en el Llano de San Miguel. D.: Aljibe pequeño del Llano de San Miguel.



Plano nº 3. Plano de la Ontinyent musulmana. Con trazo grueso discontinuo queda señalado el recinto medieval, mientras que con trazo continuo se ha resaltado el eje del callejero islámico; las torres conservadas de la cerca bajomedieval son: T. C.: Torre del Campanar; T. M.: Torre del Mirador; T. A.: Torre dels Albells; T. P.: Torre del Pont (albarana). Las puertas medievales de la población fueron: 1. Puerta de Sant Roc (musulmana); 2. Puerta del Mirador; 3. Puerta del Raval. Con punteado queda delimitado el trazado de la conducción de agua que viene desde el *Llombó*. Entre los elementos urbanos cabe destacar: M.: Mezquita aljama (hoy iglesia de Santa María); P.: Palacio de la Duquesa de Almodóvar; H.: Hospital: E.: Lugares donde se han encontrado enterramientos islámicos.



Plano nº 4. Plano de la Bocairent islámica. Con trazo discontinuo se ha resaltado el contorno urbano de época medieval. Con trazo grueso continuo se han indicado las calles principales del núcleo islámico. Las puertas son: A.: Portal de Sant Joan; B.: Portal de la Mare Deu d'Agost; C.: Portal de la Vila; D.: Portal de Sant Blai. La C y D son medievales, aunque posteriores a la época islámica. Las mezquitas eran: 1.: Mezquita aljama (Ermita de Sant Joan); 2.: Posible mezquita (anterior a la fundación de la Ermita de la Mare Deu d'Agost por Jaume I en 1245).



Plano nº 5. Aproximación al plano de la Beneixama islámica. En trazo discontinuo se ha destacado el trazado de la Acequia Mayor por el interior de la población. En trama rayada se ha resaltado lo que sería el plano islámico original de Beneixama.



LA CIUDAD ISLÁMICA



PONENCIAS Y COMUNICACIONES

INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO

SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE LA CIUDAD ISLÁMICA

Ponencias y Comunicaciones



**Institución Fernando el Católico
Zaragoza
1991**

**Publicación número 1.262
de la
Institución Fernando el Católico
Fundación Pública de la
Diputación de Zaragoza**

I.S.B.N.: 84-7820-084-3
Depósito Legal: Z-992-91
Composición der textos: EBROlibro
Imprime: IMPRESA
Tels. 331412 - 331589
IMPRESO EN ESPAÑA

ÍNDICE

| | |
|--|---|
| Mikel de EPALZA: <i>Presentación</i> | 5 |
|--|---|

PONENCIAS

| | |
|---|-----|
| Mikel de EPALZA: <i>Espacios y sus funciones en la ciudad árabe</i> | 9 |
| Jean BISSON: <i>À propos de la problématique d'Urbama: la cité doit-elle déperir devant la ville?</i> | 31 |
| Julián ESTEBAN CHAPAPRÍA: <i>La conservación de monumentos islámicos en España</i> | 43 |
| María Jesús RUBIERA MATA: <i>Arquetipos ideales de la ciudad árabe</i> | 57 |
| Gilles VEINSTEIN: <i>La ville ottomane: les facteurs d'unité</i> | 65 |
| Pedro CHALMETA: <i>Organización artesano-comercial de la ciudad musulmana</i> | 93 |
| Manuela MARÍN: <i>Ciencia, enseñanza y cultura en la ciudad islámica</i> | 113 |
| Abdel-Hakim GAFSI: <i>Esquisse de l'urbanisme des villages ruraux andalous du XVII^{ème} siècle</i> | 135 |
| Enrique A. LLOBREGAT: <i>De la ciudad visigótica a la ciudad islámica en el este peninsular</i> | 159 |
| Juan ABELLÁN PÉREZ: <i>Del urbanismo musulmán al urbanismo cristiano. I: Andalucía occidental</i> | 189 |
| Manuel ESPINAR MORENO: <i>Del urbanismo musulmán al urbanismo cristiano. II: Andalucía oriental</i> | 203 |
| José Luis CORRAL LAFUENTE: <i>Las ciudades de la Marca Superior de Al-Andalus</i> | 253 |

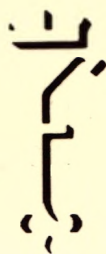
COMUNICACIONES

| | |
|---|-----|
| Alfonso CARMONA GONZÁLEZ: <i>De lo romano a lo árabe: el surgimiento de la ciudad de Murcia</i> | 291 |
| Bernabé CABAÑERO SUBIZA: <i>La Madīna islámica de Olite (Navarra): claves para el estudio de su conjunto amurallado</i> | 303 |

| | |
|---|-----|
| Clara DELGADO VALERO: <i>Estructura urbana de Toledo en época islámica</i> | 321 |
| Sebastián FERNÁNDEZ LÓPEZ: <i>Marmuyas (Montes de Málaga): urbanismo musulmán en un ámbito rural</i> | 343 |
| Francisco FRANCO SÁNCHEZ: <i>Estudio comparativo del urbanismo islámico de seis poblaciones de la Vía Augusta Sagunto/Xàtiva/Orihuela y Ontinyent/Bocairent/Beneixama</i> | 353 |
| Pilar GALVE IZQUIERDO: <i>Nuevas aportaciones de la Arqueología a la ciudad islámica de Zaragoza</i> | 377 |
| María Dolores AGUILAR GARCÍA: <i>Mezquitas y baños de Málaga musulmana.</i> | 389 |
| Francisco Javier GARCÍA MARCO: <i>Espacio urbano y rural en las aljamas mudéjares de las cuencas del Jalón y el Jiloca Medios</i> | 411 |
| Pedro J. LAVADO PARADINAS: <i>La ciudad mudéjar: espacios y nuevas funciones</i> | 431 |
| Agustín SANMIGUEL MATEO: <i>Apuntes sobre la evolución urbana del Calatayud islámico</i> | 447 |
| María MARTÍNEZ MARTÍNEZ: <i>La seda en Murcia: decadencia y reactivación de una actividad musulmana</i> | 465 |
| Índice | 473 |



C.S.I.C.



INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO



DIPUTACION B ZARAGOZA